
**DECLARACION DE LA 11va. ASAMBLEA GENERAL DE LA ALIANZA
EVANGELICA LATINA (AEL)**

UNIDAD, PERTENENCIA Y SERVICIO

La Alianza Evangélica Latina (AEL), organización cristiana internacional que aglutina a las Alianzas, Confraternidades y Asociaciones de Iglesias Evangélicas de Iberoamérica: Argentina, Belice, Brasil, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, El Salvador, Ecuador, España, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela; en ocasión de la realización de su 11va. Asamblea General, en la ciudad de Quito, Ecuador, del 14 al 18 de octubre de 2024, emite la siguiente declaración:

Como entidad representativa de las alianzas nacionales integradas por iglesias evangélicas latinas, ministerios y organizaciones nacionales, que son enriquecidas por distintos trasfondos sociales y culturales, afirmamos nuestra unidad y pertenencia a una sola iglesia, cuya cabeza es nuestro Señor Jesucristo.

Nuestra integración en la AEL, es una expresión concreta de esa unidad y pertenencia, y es un testimonio visible de nuestro compromiso de seguir la oración de Jesús al Padre, según se expresa en el Evangelio de Juan, Capítulo 17, donde se nos insta a ser uno para que el mundo crea.

A pesar de las diversas realidades que enfrentamos en nuestros países, y de nuestras singularidades culturales, históricas y denominacionales, coincidimos en los valores esenciales y en la verdad del Evangelio de Jesucristo, la salvación por gracia, y la inspiración de las Sagradas Escrituras, declaraciones de fe que compartimos junto a la mayoría de las iglesias evangélicas y protestantes del mundo.

Afirmamos nuestro llamado a construir vínculos de unidad que alienten la cooperación y la colaboración entre las iglesias y los creyentes de nuestros países, considerando con un especial énfasis solidario a aquellos que están atravesando situaciones difíciles o complicadas. Nuestro propósito es sinergizar esfuerzos para alcanzar resultados más efectivos en la misión que se nos ha encomendado.

Nos proponemos fortalecer la firmeza y salud espiritual de nuestras congregaciones y ministerios. Asimismo profundizar la obra evangelizadora, de discipulado y de servicio en todos los ámbitos sociales y culturales, como también la promoción y defensa de los principios cristianos y las libertades individuales, fundamentales para la vida, el ser

humano y la familia.

Convencidos de que los recursos y talentos que Dios ha dado a nuestras naciones son valiosos, nos comprometemos a crear e incrementar los espacios de servicio a las iglesias y a la sociedad misma, y a fortalecer la interconexión necesaria para potenciarlos. Al nutrirse mutuamente, podremos producir frutos que superen lo que hemos alcanzado hasta ahora en nuestras naciones.

Nuestro objetivo es servir de manera integral a la Iglesia de Jesucristo y a cada uno de sus ministerios, organizaciones y miembros, contribuyendo así a la extensión del Reino de Dios en cada país, llevando el Evangelio a cada criatura y sembrando los valores de transformación socio-espiritual que nos identifican, alcanzando una influencia en todas las esferas de la sociedad.

Por lo tanto, en esta 11va. Asamblea General, reafirmamos nuestro llamado bíblico a la unidad, con sentido de pertenencia y una cultura de servicio. Declaramos que, al seguir estos principios de manera plena, estaremos construyendo el modelo de iglesia que Jesús nos enseñó y legando una herencia valiosa a las futuras generaciones.